

Soraluze, Australia... ¡Bergara!

De nuevo el eucalipto, la gran obsesión de quienes consumen papel de impresora sin saber de dónde viene, ni a dónde va. Ahora han puesto sus ojos en una plantación de Soraluze, decían... Pero resulta que no, que estaba en Bergara y simplemente les debió de fallar el GPS: una de las contadas que tenemos en Gipuzkoa, donde el eucalipto, pese al enorme potencial que ofrece, tanto a nivel económico como ambiental (sí, ambiental también), ocupa una superficie testimonial. Mucho menos del 1%.

El circo empezaba con un vídeo, una petición: “El eucalipto, ¡a Australia! Resulta que van a recoger firmas para ello y el grito ha hecho eco donde siempre hace. “Cada uno a su país” es el nuevo y sorprendente mensaje de estos colectivos con los que nos toca bailar sin quererlo y que ignoran deliberadamente la historia de los árboles y de las personas también.

La excusa ha sido el Día de la Biodiversidad. De nuevo (y no te extrañes, querido socio), entienden la biodiversidad a su propia forma. Enredan y mienten. Hablan de permisos, de subvenciones, lo mezclan todo, de invasión de una nueva especie que ni es nueva, ni tiene ningún tipo de ayuda por parte de la Administración, ni necesita de permisos especiales.

Y no, no tienes que esconderte si eres uno de los valientes que ha apostado por plantar árboles, sean cuales sean. Te animamos a seguir haciéndolo. Ya estás haciendo mucho más de lo que hacen ellos. Sacan pecho por juntarse una vez al año y plantar 500 árboles, con reportaje a doble página de papel, eso sí, mientras agreden al propietario forestal, cualquiera de esos que cada año planta 35.000, pese a las dificultades. Pese a ellos. Luego hablan de CO2, de cambio climático y ahora mandan a cada uno a su sitio, a su puñetera casa.

Nosotros no podemos caer en lo mismo, aunque un día cojan el coche y se presenten en nuestro pueblo, en nuestra parcela, a hacerse fotos. Aunque utilicen nuestra labor para sus fines cuando salen de sus despachos de universidad, o de su trabajo de funcionario. Solo intentaremos poner las cosas en su sitio. Exponer la realidad. Los datos. Y seguir trabajando, sin que nos amedrenten.

ASOCIACIÓN DE PROPIETARIOS
FORESTALES DE GIPUZKOA